



MARZO 2010

N° 1.269

BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

SUMARIO

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DIOCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

Barco, 29-1.º
28004 MADRID
Teléf.y Fax: 91522 69 38
E-mail:
anemadrid1877@gmail.com
www.ane-madrid.es

REDACCIÓN:

A. Caracuel
J. Alcalá
A. Blanco
F. Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai
Juán Pantoja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:

M-21115-2000

Página

Editorial	1
De nuestra vida	
Asamblea Diocesana	5
Nuevo Turno.	5
Encuentro Eucarístico Zona Este.	6
Retiros de Cuaresma	8
Apostolado de la oración.	9
Del Consejo Nacional.	26
Turno de Veteranos.....	26
Necrológica	26
Crónicas	10
Encuentro sacerdotes	12
Tema de Reflexión	14
Año Sacerdotal	16
Con pluma ajena	20
Relatos Eucarísticos	24
Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid	27
Calendario de Vigilias de las Secciones de la provincia de Madrid	28

Portada: TEMA ANO SACERDOTAL
San Pablo de la Cruz

La Justicia Mayor es la del Amor

MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI PARA LA CUARESMA 2010

*«La justicia de Dios se ha manifestado por la fe en Jesucristo»
(cf. Rm 3, 21-22)*

Queridos hermanos y hermanas:

Cada año, con ocasión de la Cuaresma, la Iglesia nos invita a una sincera revisión de nuestra vida a la luz de las enseñanzas evangélicas. Este año quiero proponeros algunas reflexiones sobre el vasto tema de la justicia, partiendo de la afirmación paulina: «La justicia de Dios se ha manifestado por la fe en Jesucristo» (cf. Rm 3,21-22).

Justicia: "daré cuique suum"

Me detengo, en primer lugar, en el significado de la palabra "justicia", que en el lenguaje común implica "dar a cada uno lo suyo" -"daré cuique suum"-, según la famosa expresión de Ulpiano, un jurista romano del siglo **III**. Sin embargo, esta clásica definición no aclara en realidad en que consiste "lo suyo" que hay que asegurar a cada uno. Aquello de lo que el hombre tiene más necesidad no se le puede garantizar por ley. Para gozar de una existencia en plenitud, necesita algo más íntimo que se le puede conceder sólo gratuitamente: podríamos decir que el hombre vive del amor que sólo Dios, que lo ha creado a su imagen y semejanza, puede comunicarle. Los bienes materiales ciertamente son útiles y necesarios (es más, Jesús mismo se preocupó de curar a los enfermos, de dar de comer a la multitud que lo seguía y sin duda condena la indiferencia que también hoy provoca la muerte de centenares de millones de seres humanos por falta de alimentos, de agua y de medicinas), pero la justicia "distributiva" no proporciona al ser humano todo "lo suyo" que le corresponde. Este, además del pan y más que el pan, necesita a Dios. Observa san Agustín: si "la justicia es la virtud que distribuye a cada uno lo suyo... no es justicia humana la que aparta al hombre del verdadero Dios" (De Civitate Dei, XIX, 21).

¿De dónde viene la injusticia?

El evangelista Marcos refiere las siguientes palabras de Jesús, que se sitúan en el debate de aquel tiempo sobre lo que es puro y lo que es impuro: "Nada

hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarle; sino lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre... Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen las intenciones malas" (Mc 7,15. 20-21). Más allá de la cuestión inmediata relativa a los alimentos, podemos ver en la reacción de los fariseos una tentación permanente del hombre: la de identificar el origen del mal en una causa exterior. Muchas de las ideologías modernas tienen, si nos fijamos bien, este presupuesto: dado que la injusticia viene "de fuera", para que reine la justicia es suficiente con eliminar las causas exteriores que impiden su puesta en práctica. Esta manera de pensar advierte Jesús es ingenua y miope. La injusticia, fruto del mal, no tiene raíces exclusivamente externas; tiene su origen en el corazón humano, donde se encuentra el germen de una misteriosa convivencia con el mal. Lo reconoce amargamente el salmista: "Mira, en la culpa nací, pecador me concibió mi madre" (Sal 51,7). Sí, el hombre es frágil a causa de un impulso profundo, que lo mortifica en la capacidad de entrar en comunión con el prójimo. Abierto por naturaleza al libre flujo del compartir, siente dentro de sí una extraña fuerza de gravedad que lo lleva a replegarse en sí mismo, a imponerse por encima de los demás y contra ellos: es el egoísmo, consecuencia de la culpa original. Adán y Eva, seducidos por la mentira de Satanás, aferrando el misterioso fruto en contra del mandamiento divino, sustituyeron la lógica del confiar en el Amor por la de la sospecha y la competición; la lógica del recibir, del esperar confiado los dones del Otro, por la lógica ansiosa del aferrar y del actuar por su cuenta (cf. Gn 3,1-6), experimentando como resultado un sentimiento de inquietud y de incertidumbre. ¿Cómo puede el hombre librarse de este impulso egoísta y abrirse al amor?

Justicia y Sedaqad

En el corazón de la sabiduría de Israel encontramos un vínculo profundo entre la fe en el Dios que "levanta del polvo al desvalido" (Sal 113,7) y la justicia para con el prójimo. Lo expresa bien la misma palabra que en hebreo indica la virtud de la justicia: *sedaqad*. En efecto, *sedaqad* significa, por una parte, aceptación plena de la voluntad del Dios de Israel; por otra, equidad con el prójimo (cf. Ex 20,12-17), en especial con el pobre, el forastero, el huérfano y la viuda (cf. Dt 10,18-19). Pero los dos significados están relacionados, porque dar al pobre, para el israelita, no es otra cosa que dar a Dios, que se ha apiadado de la miseria de su pueblo, lo que le debe. No es casualidad que el don de las tablas de la Ley a Moisés, en el monte Sinaí, suceda después del paso del Mar Rojo. Es decir, escuchar la Ley presupone la fe en el Dios que ha sido el primero en "escuchar el clamor" de su pueblo y "ha bajado para librarle de la mano de los

egipcios" (cf. Ex 3,8). Dios está atento al grito del desdichado y como respuesta pide que se le escuche: pide justicia con el pobre (cf. Si 4,4-5.8-9), el forastero (cf. Ex 20,22), el esclavo (cf. Dt 15,12-18). Por lo tanto, para entrar en la justicia es necesario salir de esa ilusión de autosuficiencia, del profundo estado de cerrazón, que es el origen de nuestra injusticia. En otras palabras, es necesario un "éxodo" más profundo que el que Dios obró con Moisés, una liberación del corazón, que la palabra de la Ley, por sí sola, no tiene el poder de realizar. ¿Existe, pues, esperanza de justicia para el hombre?



Cristo, justicia de Dios

El anuncio cristiano responde positivamente a la sed de justicia del hombre, como afirma el Apóstol Pablo en la Carta a los Romanos: "Ahora, independientemente de la ley, la justicia de Dios se ha manifestado... por la fe en Jesucristo, para todos los que creen, pues no hay diferencia alguna; todos pecaron y están privados de la gloria de Dios, y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús, a quien exhibió Dios como instrumento de propiciación por su propia sangre, mediante la fe, para mostrar su justicia (Rm 3,21-25).

¿Cuál es, pues, la justicia de Cristo? Es, ante todo, la justicia que viene de la gracia, donde no es el hombre que repara, se cura a sí mismo y a los demás. El hecho de que la "propiciación" tenga lugar en la "sangre" de Jesús significa que no son los sacrificios del hombre los que le libran del peso de las culpas, sino el gesto del amor de Dios que se abre hasta el extremo, hasta aceptar en sí mismo la "maldición" que corresponde al hombre, a fin de transmitirle en cambio la "bendición" que corresponde a Dios (cf. Ga 3,13-14). Pero esto suscita en seguida una objeción: ¿qué justicia existe dónde el justo muere en lugar del culpable y el culpable recibe en cambio la bendición que corresponde al justo? ¿Cada uno no recibe de este modo lo contrario de "lo suyo"? En realidad, aquí se manifiesta la justicia divina, profundamente distinta de la humana. Dios ha

pagado por nosotros en su Hijo el precio del rescate, un precio verdaderamente exorbitante. Frente a la justicia de la Cruz, el hombre se puede rebelar, porque pone de manifiesto que el hombre no es un ser autárquico, sino que necesita de Otro para ser plenamente él mismo. Convertirse a Cristo, creer en el Evangelio, significa precisamente esto: salir de la ilusión de la autosuficiencia para descubrir y aceptar la propia indigencia, indigencia de los demás y de Dios, exigencia de su perdón y de su amistad.

Se entiende, entonces, como la fe no es un hecho natural, cómodo, obvio: hace falta humildad para aceptar tener necesidad de Otro que me libere de



lo "mío", para darme gratuitamente lo "suyo". Esto sucede especialmente en los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía. Gracias a la acción de Cristo, nosotros podemos entrar en la justicia "más grande", que es la del amor (cf. Rm 13,8-10), la justicia de quien en cualquier caso se siente siempre más deudor que acreedor, porque ha recibido más de lo que podía esperar.

Precisamente por la fuerza de esta experiencia, el cristiano se ve impulsado a contribuir a la formación de sociedades justas, donde todos reciban lo necesario para vivir según su propia dignidad de hombres y donde la justicia sea vivificada por el amor.

Queridos hermanos y hermanas, la Cuaresma culmina en el Triduo Pascual, en el que este año volveremos a celebrar la justicia divina, que es plenitud de caridad, de don y de salvación. Que este tiempo penitencial sea para todos los cristianos un tiempo de auténtica conversión y de intenso conocimiento del misterio de Cristo, que vino para cumplir toda justicia. Con estos sentimientos, os imparto a todos de corazón la bendición apostólica.

Vaticano, 30 de octubre de 2009

Benedictus PP XVI

De nuestra vida

Asamblea Diocesana

Según publicábamos en nuestro anterior número, pág. 9, el **día 13 de este mes de marzo**, tendrá lugar la Asamblea Diocesana, a la que se convoca a **todos los adoradores activos**, e invita a los honorarios.

Pese a lo publicado, **el lugar de celebración será el salón de actos de la Parroquia del Stmo. Cristo de la Victoria (Blasco de Garay, 33) dando comienzo a las 18 horas.**

Todos los adoradores recibirán invitación personal.

MEDIOS DE TRANSPORTE

Autobuses: EMT líneas 2, 16, 69 y 202.

Metro: L3, L4 y L6 (Argüelles).

Nuevo Turno



A fin de que reservéis la fecha, os anunciamos con gozo que **el día 10 del próximo mes de abril**, inauguraremos un nuevo turno de la sección de Madrid. Será en **la Parroquia de San Martín de Porres** (C/. Abarzuza, s/n).

Al ofrecer al Señor este nuevo grupo de adoradores os invitamos a todos a acompañarles en ese día tan hermoso para ellos.

Encuentro Eucarístico Zona Este



Un año más el Señor nos convoca a un nuevo ENCUENTRO EUCARÍSTICO, a todos los que estamos unidos por nuestro amor a Jesús Sacramentado.

En este año dedicado por el santo padre Benedicto XVI como "Año Sacerdotal" el tema que se ha elegido para los cuatro Encuentros es: **«EL SACERDOCIO EN EL PUEBLO DE DIOS»**.

El tema será impartido por el Rvdo. D. Manuel Polo Casado, Vicedirector Espiritual Diocesano, que con su gran poder de comunicación nos transmitirá la obligación que como adoradores tenemos de anunciar el Evangelio del Señor. *«Pero aquellos a quienes asocia íntimamente a su vida y misión también les hace partícipes de su oficio sacerdotal.»* (LG)

Se convoca de forma especial, en esta ocasión, a cuantos adoradores componen la zona ESTE, aunque están invitados todos los que deseen participar.

Las Secciones y Turnos correspondientes a esta zona son:

Secciones de:

36, Ciudad Lineal; 40, Ntra. Sra. de Fátima; 53, Pinar del Rey.

Turnos de la Sección de Madrid:

8, Ntra. Sra. del Pilar; 11, Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana; 22, Ntra. Sra. Virgen de la Nueva; 23, Sta. Gema Galgani; 24, San Juan Evangelista; 25 y 34, Ntra. Sra. del Coro; 27, San Blas; 28, Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento; 32, Ntra. Madre del Dolor; 35, Sta. María del Bosque; 36, San Matías; 38, Ntra. Sra. de la Luz; 39, San Jenaro; 46, Santa Florentina; 49, San Valentín y San Casimiro; 54, Santa María del Pinar; 57, San Romualdo; 60, Santa María de Cervellón; 63, San Gabriel de la Dolorosa; 67, San Martín de Porres.

Programa

Día 6 de marzo de 2010

Parroquia de SAN JUAN EVANGELISTA

(Plaza Venecia, 1)

- 18:00 h. Saludo a los participantes
D. Alfonso Caracuel Olmo
(Presidente Diocesano)
- 18:05 h. Presentación de Acto y Moderador
D. Avelino González González
(Vicepresidente Consejo Diocesano)
- 18:15 h. Conferencia

«EL SACERDOCIO EN EL PUEBLO DE DIOS»

Por Rvdo. D. Manuel Polo Casado , Vicedirector Espiritual Diocesano

- 19:00 h. Coloquio abierto
- 19:30 h. Descanso
- 20:00 h. Ágape fraterno
- 21:00 h. VIGILIA ESPECIAL
- 24:00 h. Despedida

Para el ágape, cada uno de los asistentes aportará **una sencilla vianda, para compartir**. Las bebidas, servilletas, vasos, etc. correrán a cargo de la organización. Una bolsa que se pasará en secreto cada uno depositará la cantidad que estime oportuno para sufragar estos gastos generales.

Para el mejor desplazamiento de cuantos asistan al Encuentro, se ha dispuesto de las siguientes líneas de autobuses, que efectuarán las paradas que se indican, tanto a la ida como a la vuelta. Para reserva de plazas deberán ponerse en contacto con los responsables de los Turnos y Secciones correspondientes, **antes del día 2 de marzo**. (No hay límite de plazas)

LINEA	HORA	PARADA
1	17:00	C/ Villajimena 75 (Parrq. San Valentín y San Casimiro-Vicálvaro)
	17:05	C/ Julia García Boután esq. a C/ Longares (BANESTO)
	17:10	C/ Pobladura del Valle (Gasolinera)
	17:15	C/Ascao 30 (Parrq. San Romualdo)
	17:20	C/ Hermanos García Noblejas 5 (Ciudad Lineal)
	17:25	C/Alcalá, 292 (Parrq. de Fátima)
	17:30	Avda. Donostiarra (Esq. P. José Banús, junto Policía)
	18:35	C/ Roberto Domingo, esq. Puente Calero
	17:40	Avd. de los Toreros 45 (Parrq. Ntra. Madre del Dolor)
	2	17:00
17:05		C/ Arturo Soria esq. C/ Briviesca
17:10		C/ Abarzuza (Parrq. San Martín de Porres)
17:15		Ctra. de Canillas (Frente Colegio Reina Sofía)
17:20		Parrq. San Matías (Plaza de la Iglesia)
17:25		C/ López de Hoyos, esq. C/ Ángel Luis de la Herrán
17:30		C/Arturo Soria esq. C/Manuel Uribe 1 (Parrq. Ntra. Sra. del Bosque)
3	17:35	C/Arturo Soria esq. C/Arturo Baldasano
	17:00	C/ Colombia, esq. C/ Príncipe de Vergara
	17:10	Plaza Santa Gema (Parrq. Sta. Gema Galgani)
	17:20	Plaza Cataluña (Metro Concha Espina)
	17:30	C/ Fermán Núñez esq. C/Alfonso XIII
17:40	C/ Clara del Rey, 38 (PP Sacramentinos)	

Retiros de Cuaresma

CAPILLA DE LA SEDE DEL CONSEJO DIOCESANO
TODOS LOS JUEVES DE CUARESMA A LAS 19:00 H.

* **CUARESMA Y APOSTOLADO** *

Marzo 2010

Día 4

«Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se dejarán persuadir si un muerto resucita.» (Lc 16, 31)

CONVOCADOS:

Turnos: 27 (San Blas), 28 (Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento), 29 (Sta. María Magdalena), 30 (Flor del Carmelo), 31 (Sta. María Micaela), 32 (Ntra. Madre del Dolor), 33 (San Germán), 34 (Virgen del Coro).

Secciones: Fátima (Ntra. Sra. del Rosario de Fátima), **Vallecas** (San Pedro Advíncula), **Alcobendas** (Turnos I, II y III), **Mingorrubio** (San Juan Bautista)

Día 11

«Todo reino dividido contra si mismo será devastado, y caerá casa sobre casa.» (Lc 11, 17)

CONVOCADOS:

Turnos: 35 (Sta. María del Bosque), 36 (San Matías), 38 (Ntra. Sra. de la Luz), 39 (San Jenaro), 40 (San Alberto Magno), 41 (Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucía), 42 (San Jaime Apóstol), 43 (San Sebastián Mártir), 44 (Sta. María Madre de la Iglesia).

Secciones: Pinar del Rey (Turnos I y II), **Ciudad de los Ángeles** (San Pedro Nolasco), **Las Rozas** (Turnos I, II y III), **Peñagrande** (San Rafael Arcángel)

Día 18

«El Padre, que me ha enviado, ése da testimonio de mí.» (Jn 5, 37)

CONVOCADOS:

Turnos: 45 (San Fulgencio y San Bernardo), 46 (Sta. Florentina), 47 (Inmaculada Concepción), 48 (Ntra. Sra. del Buen Suceso), 49 (San Valentín y San Casimiro), 50 (Sta. Teresa Benedicta de la Cruz), 51 (Basilica Jesús de Medinaceli), 52 (Bautismo del Señor), 53 (Sta. Catalina de Siena).

Secciones: San Lorenzo de El Escorial (San Lorenzo Mártir), **Majadahonda** (Santa María), **Tres Cantos** (Santa Teresa), **La Navata** (San Antonio).

Día 25

«*Via Crucis*»

CONVOCADOS:

Turnos: 54 (Ntra. Sra. del Pinar), 55 (Santiago El Mayor), 56 (San Fernando), 57 (San Romualdo), 58 (Ntra.Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor), 59 (Santa Catalina Labouré), 60 Sta. María de Cervejón, 61 (Ntra. Sra. del Consuelo), 62 (San Jerónimo el Real), 63 (San Gabriel de la Dolorosa)

Secciones: La Moraleja (Ntra. Sra. de la Moraleja), **San Sebastián de los Reyes** (Ntra. Sra. de Valvanera), **Collado Villalba** (Ntra. Sra. del Enebral), **Villanueva del Pardillo** (San Lucas Evangelista).

¡Adoradores, aprovechéis esta oportunidad!

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE MARZO 2010

General: Para que la economía mundial se desarrolle según criterios de justicia y de equidad, teniendo en cuenta las exigencias reales de los pueblos, especialmente de los más pobres.

Misionera: Para que las Iglesias en África sean signo e instrumento de reconciliación y de justicia en todas las regiones del Continente.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 5

Crónicas

Se celebró el Encuentro Eucarístico en la Zona Sur

Es un día luminoso y radiante para la Adoración nocturna en Madrid. Es la primera gran cita esperada por todos los adoradores al comenzar este año 2010. Turnos y Secciones del sur de Madrid somos convocados, una vez más, por nuestro Consejo Diocesano al tradicional Encuentro Eucarístico de Zona. Es esta una cita muy esperada y querida por todos ya que es un momento ideal para saludar y conocer a otros adoradores, compartir juntos nuestro amor y fidelidad a Jesús Sacramentado.

Los miembros del Turno 15 de San Vicente de Paúl hemos tenido unos días algo agitados por la preparación del encuentro, pero ha merecido la pena. Ya está todo listo, son las 17:35 h. y comienzan a llegar los autocares y los adoradores van entrando con diligencia en la Iglesia. Nuestro Párroco P. Santiago Barquín y nuestro Director Espiritual P. José Luis Renedo (misioneros paulés) reciben y saludan en el atrio del templo a nuestro Presidente Diocesano y al Vicepresidente, así como al Rvdo. D. Manuel Polo Casado, Vicedirector Espiritual Diocesano. Una vez entregadas en consigna las viandas y finalizados los saludos de rigor



comienza en la Capilla la primera parte del encuentro de zona. Se trata de la Conferencia con la que nos instruirá el P. Manuel Polo. La Capilla está llena, más de doscientas personas sentadas y de pie esperando con

avidez su intervención. Antes, D. Jesús Alcalá, abre este encuentro con unas sentidas palabras de reconocimiento hacia el conferenciante y a los frutos que dan siempre los encuentros de zona que anualmente celebramos en Madrid. Así mismo nos hace saber que en dichos encuentros el tema sobre el que versará la conferencia será sobre «El sacerdocio en el Pueblo de Dios» sintonizando perfectamente con las intenciones del Papa Benedicto XVI de dedicar 2009-10 como «Año Sacerdotal». Dicho esto el R. D. Manuel Polo Casado nos dirigió la palabra como siempre acertada y cristalina. Su guión: la encíclica «Lumen Gentium» y las epístolas de San Pablo para dar base y consistencia a su disertación. Nos dijo entre otras cosas: *«...Dios está aquí dentro de nosotros... como bienaventurados que buscamos la mansedumbre, la paz... pues no estamos hechos para la vulgaridad sino para la santidad... y así ser sal de la tierra y luz del*

inundo... por ello nos debemos de ofrecer como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios... danos coraje Señor para que seamos testimonio tuvo, ser tu prolongación pues es Cristo quien vive en mí... ya que hemos sido creados para proclamar las maravillas del Señor... todos valemos mucho, no hay que menospreciarse... hermanos debemos ser cada vez más conscientes del cansino que nos mueve como adoradores y transmitirlo con humildad... el Sacerdote ordenado sale del pueblo santo sacerdotal y bautismal... es la prolongación de Cristo, sumo y eterno Sacerdote... identificándose con Él como cabeza de la Iglesia... este es un año muy rico e importante... debemos buscar la complementariedad de talentos que presentan sacerdotes y pueblo de Dios... y elevar la súplica de que el Señor cuide de nuestros pastores...a través de la Eucaristía, nuestra cita más importante como creyentes, para que nos fortalezca a todos...»

Terminada la conferencia le siguió una interesante tanda de preguntas y testimonios que enriqueció aún más esta primera parte del Encuentro.

Cumpliendo el horario previsto cerca de las 20:00 h. pasamos a los salones de la Parrquia para degustar en franca y entrañable fraternidad una sabrosa merienda aportada por todos los hermanos adoradores de los turnos y secciones de la Zona Sur.

Así llegamos a la última parte del Encuentro. La más importante: es la hora de la Vigilia Especial. Los misterios gozosos del Santo Rosario nos van introduciendo poco a poco en las profundidades eucarísticas que la Vigilia nos deparará. Con gran solemnidad y recogimiento a dos coros rezamos Vísperas que nos introduce en la Eucaristía. La Santa Misa celebrada y concelebrada. Alegría desbordante. El incienso va y viene, todo él nos acerca un poco más a quién amamos y adoramos con todo nuestro corazón...preside el P. D. Manuel Polo, proclama el Santo Evangelio de San Lucas (1,1-4. 14-21) nuestro Párroco P. D. Santiago Barquín Tobar. D. Manuel en su homilía destaca que *«nadie es más importante que*

el otro... todos somos importantes y necesarios...» termina elevando una súplica al Señor: *«sánanos esta noche, haznos libres y quema todo aquello malo que se nos pega, adherencias indeseables, te lo pido Señor por mediación de tu Madre...»*

Tras la homilía el P. José Luis Renedo, recibe de manos del Presidente Diocesano la insignia de Adorador y de Capellán del Turno. Que Dios le bendiga por su bondad y dedicación a nuestra obra. Así mismo reciben la insignia de adoradores veteranos: Dña. Isabel Vénzala Pannelles (Turno 15), Felicidad Ibáñez Cantero y Basilio Alario Abarquero (Turno 34).

La belleza de la liturgia nos hace estar un poco más cerca del Señor. Llega la consagración, *¡el incienso, rápido!* Se eleva el Señor sobre nuestras cabezas humilladas y la bandera inclinada rinde honor a Jesús Sacramentado que está realmente presente ante nosotros, *¡que bien se está aquí Señor!* saboreando y acogiendo tus palabras y contemplándote amorosamente.

Qué decir de esos quince minutos de adoración individual y comunitaria ante la Custodia. ¡Cuantos pensamientos, deseos, súplicas, agradecimientos pusimos sobre el Altar y ante ti Señor!... gran recogimiento, silencio total, es el momento de que nuestro corazón hable con total sinceridad.

No me olvido de la magnífica labor de la Coral Diocesana «Tomás Luis de Victoria» de la Adoración Nocturna que dirigidos brillantemente por D. José López Calvo enfatizaron aún más la solemnidad de la Vigilia especial.

Para terminar deseo dar las gracias al Señor por lo bien que resultó este primer Encuentro; por la gran cantidad de adoradores asistentes y alimentos aportados. Gracias al Consejo Diocesano por su confianza en nuestro Turno 15, gracias a nuestro Párroco y a nuestro Consiliario por su entera disponibilidad. En definitiva, gracias Señor por la dicha de ser adoradores tuyos. *Laus Deo.*

Jesús Ignacio San Felipe Ramírez de Arellano
Jefe del Turno 15

Encuentro Sacerdotes

Porque nos amó primero, amémosle a Él

No resulta nuevo el que se reúnan los sacerdotes, que formamos parte de la Adoración Nocturna española.

El encuentro, que se celebró el pasado 9 de febrero, tuvo mucho de familiar, de fraterno. Todos fuimos llegando al lugar en el que el Consejo Diocesano nos había convocado.

Mantuvo la reunión D. Miguel Ángel Arribas, director espiritual del Seminario Conciliar de Madrid, sobre "el sacerdote, pastor, en los movimientos eucarísticos de los fieles", tema que era de esperar en un año dedicado por el Santo Padre Benedicto XVI al sacerdocio.

Recordando a San Pablo "mi vida es Cristo" (Filp 1, 21), reafirmó la necesidad de dejarnos conquistar totalmente por Jesucristo; y el hecho de que la Iglesia necesita sacerdotes

santos y ministros que ayuden a los fieles a experimentar el amor misericordioso del Señor y ser testigos convencidos. Convencimiento que se adquiere no por la palabra sino fundamentalmente por el contacto con El. Que estuviesen con Él es lo que quiso Jesús cuando eligió a los doce (Me 3,13).

Aludió D. Miguel Ángel a la carta dirigida a los sacerdotes por el Santo Padre el 18 de junio de 2009, declarado año sacerdotal. Merece la pena leer y releer este documento para empaparnos todos del espíritu y estilo del Santo Cura de Ars: "El sacerdote es

el amor del Corazón de Jesús".

"Si desapareciese el sacerdote, el sacramento del orden no tendríamos a! Señor. ¿Quién lo ha puesto en el sagrario? El sacerdote. ¿Quién ha recibido vuestra alma apenas nacidos? El



sacerdote. ¿Quién la nutre...? El sacerdote. ¿Y si este alma llegase a morir a causa del pecado, quién la resucitará? También el sacerdote. ¡Después de Dios el sacerdote lo es todo!".

Muy rica fue la exposición que abarcó muchas referencias, desde los mártires del siglo IV, a quienes recordamos con aquella expresión suya de "sin el domingo no podemos vivir" equivalente a "no podemos vivir sin celebrar la eucaristía", a lo afirmado por Pío XII: el admirable ejemplo del Cura de Ars conserva también hoy todo su valor. Dadles personalmente el primer ejemplo, en la iglesia, orando ante ellos".

Con pena no recojo ahora los testimonios de Juan Pablo II, de los Beatos M. Teresa de Calcuta y Manuel González,, obispo de Palencia. Silencio también las enseñanzas llenas de

hondura de los documentos del Concilio Vaticano II y del Catecismo de la Iglesia Católica, junto al magisterio de Benedicto XVI, que encontramos sobre la eucaristía y el sacerdocio.

Fue una mañana hermosa, llena de luz, que fluye de la Palabra de Dios, encarnada en tantos testigos que la vivieron con ardor e ilusión.

Una grata conversación entre los asistentes sobre lo expuesto coronó el encuentro, que había comenzado alabando al Señor en la Liturgia de las Horas.

Con paz y alegría y saboreando "porque nos amó primero, amémosle a El" salimos a nuestras tareas mientras los hermanos del Consejo se reunían para revisar y programar.

Manuel Polo Casado

Vicedirector Espiritual Diocesano

VATICANO II

Decreto sobre el ministerio y vida de los presbíteros

Sumario (p. 9)

9. *Paternidad respecto de los fieles.*—Promuevan los sacerdotes la dignidad de los seglares, respeten su justa libertad, escuchen su parecer, reconociendo con gozo los carismas de los seglares. Cuiden mucho de aquellos fieles que se han alejado de la fe, como también de los hermanos que no disfrutan de la plenitud de la comunión, y también de aquellos que no reconocen a Jesucristo. Los fieles, por su parte, traten a los sacerdotes con amor.

Tema de reflexión



Encuentros con Cristo Eucaristía

III.- Lo que te pidió el ladrón, también te ruego.

*En la Cruz se ocultó
la Divinidad.
Aquí, también la Humanidad
desaparece.*

*Creo que eres Dios y
Hombre verdadero.
Lo que te pidió el ladrón
también te ruego.*

Cristo quiere que le tratemos, que le amemos, que nos dirijamos a Él, que en Él pensemos. Con la Fe le reconocemos como Dios y hombre verdadero. Con la luz de nuestra inteligencia quiere que le conozcamos también como hombre.

Ante el Sagrario revivimos toda la vida de Jesucristo y, ahora, especialmente, su Pasión, y la vivimos con los ojos inundados de la luz de la Resurrección. No vemos al Señor como lo contempló la Virgen María; como lo vieron los apóstoles y quienes acompañaron a Jesús y a los dos ladrones, que iban a ser crucificados con El, en el primer Vía Crucis de la historia.

No le vemos caer, y levantarse exhausto. No le vemos tambalearse ante el peso de la Cruz, no le acompañamos cuando hace un alto en su caminar y escucha la queja sufrida

de las mujeres de Jerusalén; ni en el encuentro consolador con su Madre Santa María.

Ellos no descubrieron durante la Pasión, en Cristo cargado con la Cruz, ninguna señal de su Divinidad. Vieron sólo su Humanidad herida, sufriente, torturada, maltratada.

Nosotros no tenemos delante de nuestros ojos ni la Humanidad ni la Divinidad. Creemos en su Humanidad y en su Divinidad, porque nuestra Fe nos dice que en el Sagrario está Cristo Resucitado.

Creyendo en la Pasión, en la Muerte, en la Resurrección redentoras de Cristo, contemplamos en la Eucaristía, en el Sagrario, el mismo Cristo en quien descansó su mirada el Buen Ladrón; y como él, nos dirigimos a Cristo.

"Ladrón arrepentido". Dimas se liberó de sus pecados, y su espíritu descubrió la libertad de amar a Cristo, de adorarlo.

¿Qué sale de nuestro corazón cuando nos arrodillamos ante Cristo en el Sagrario? ¿Qué decimos cuando queremos "pedir" lo que pidió el Buen Ladrón?

La pedimos arrepentimos de nuestros pecados, de nuestras faltas, de nuestras miserias, para verle con ojos más limpios, más abiertos a su Luz.

Le rogamos que nos deje acompañarle a llevar la cruz, como hizo Simón de Cirene, sufriendo por su nombre tantas ofensas, y tantos desamores, como recibe en el Sagrario.

Le pedimos que nos enseñe a amarle con la delicadeza y la valentía, con las que le cuidó la Verónica.

Le rogamos que lleguemos a contemplarle con los ojos del Cen-

turión, y que con el Centurión, renovada nuestra Fe ante la Cruz y ante el Crucificado muerto, le digamos: "Este es verdaderamente el Hijo de Dios".

Y entonces descubriremos la alegría del Buen Ladrón de estar junto a la Cruz de Jesús, y de pedirle lo que él le pidió.

"Acuérdate de mi cuando estés en tu reino"

Le pidió morir y resucitar. Y oyó de Cristo estas palabras: "Hoy, estarás conmigo en el paraíso".

Ante el Sagrario, adorando a Cristo, nos arrepentimos de nuestros pecados, y morimos al pecado. Y gozamos de la Resurrección de Jesús, recibiendo su perdón en el Sacramento de la Reconciliación.

Y nuestra Esperanza vive de las mismas raíces de Resurrección de la Cruz de Cristo.

QUESTIONARIO

¿La adoración de la Eucaristía me mueve a pedir perdón por mis pecados en el Sacramento de la Reconciliación?

¿Sé expresar ante el Sagrario las alegrías y las penas; darle gracias por los bienes que recibo, y pedir con confianza lo que necesito para mi alma y para mi cuerpo?

¿Me acerco a visitar al Señor en una iglesia, aunque a veces me cueste esfuerzo y sacrificio?

Año Sacerdotal

Mensaje a los sacerdotes de la XCIV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (y II)

Queridos hermanos sacerdotes:

2. «Se la carga sobre los hombros, muy contento» (Lc 15,5)

Los mismos que fueron llamados para «estar con El» fueron «enviados a predicar». La misión apostólica es constitutiva de la vocación. Nuestra misión es la del propio Jesús: «Como el Padre me envió, así os envío yo»; y ha de llevarse a cabo como lo hizo Jesús: «Yo soy el buen pastor».

La imagen del «buen pastor», recordada y admirada en las primeras comunidades en referencia a Cristo Resucitado y presente en medio de su Iglesia, sirvió también para identificar a los que en nombre de Cristo cuidaban de la comunidad cristiana: «Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios» (Hch 20, 28).

La tarea del pastor es cuidar, guiar, alimentar, reunir y buscar. Buscar es hoy especialmente necesario. Desde el seno del Padre, el Señor vino a buscar a la humanidad perdida. La parábola del buen pastor da fe de ello y en la parábola del buen samaritano el hombre apaleado en el camino representa a la humanidad caída, ante la que, conmovido, Cristo se inclina, la cura y levanta.

Él vino a buscar a los alejados y a ofrecerles el amor de Dios. Vino a buscar la oveja perdida y, compadecido, se la echó al hombro lleno de alegría, como narra san Lucas. Buscó a los dos de Emaús, la misma tarde de Pascua. Buscó a los apóstoles en su miedo y desilusión y les regaló el soplo del Espíritu Santo. También hoy Jesús sale cada día a buscarnos y no deja de enviarnos la fuerza de su Espíritu, principal agente de la evangelización

Buscar es hoy tarea del buen sacerdote. Nuestros rediles decrecen. Las palabras «también tengo otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que conducir» (Un 10, 16) siguen resonando en nuestro corazón. «Salid a buscar», decía el rey, para celebrar la boda de su Hijo (cf. Le 14, 21). Todos los hombres son ovejas del rebaño que Dios ama. Por tanto, siguiendo las huellas de Jesucristo, el pastoreo del sacerdote no es sedentario, sino a campo abierto. Por eso nos sentimos tan orgullosos de los sacerdotes que anuncian el Evangelio en otros países.

Buscares trabajo *misionero*. Se nos preparó a muchos, preferentemente, para cuidar una comunidad ya constituida. Hoy, en cambio, cuando en muchos de nosotros ha aumentado la edad, además de cuidar la comunidad existente, el Señor nos pide «conducir otras ovejas al redil». Es tiempo de «nueva

evangelización» y de primer anuncio en nuestro propio territorio. En esta tarea, la comunidad y el pastor, a la vez, han de ser hoy los misioneros. De aquí que el buen sacerdote sea consciente, y sepa bien, en qué medida ha de apoyar a los laicos y contar con ellos. Asimismo, ha de unir esfuerzos con los distintos carismas de la vida consagrada. De todo ello nos habla el Papa en su Carta del



Año Sacerdotal.

Pedía el Señor, por otra parte, que el Padre no nos saque del mundo. Los sacerdotes, como el propio Cristo, estamos en el mundo y somos para el mundo, sin ser del mundo. Así lo pidió Jesús al Padre en la última cena con los apóstoles. La Iglesia está plantada en el mundo y es para los hombres, pero no es del mundo. Así somos los pastores. Y aprendemos de Jesús que: «Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único... Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él» (Jn 4, 16-17). Esta misión, en muchas ocasiones, es dolorosa para nosotros por las circunstancias en que la hemos de realizar, y esto nos une a la Cruz de Nuestro Señor

Jesucristo. Confiando en la palabra de Cristo, recordamos en los momentos de dolor que el Señor prometió la bienaventuranza a los perseguidos, a los que sufren, a los que lloran.

Sabemos que somos instrumento sacramental de la acción salvadora de

Cristo, y en consecuencia hemos de ser con nuestra vida transparencia del amor de Dios que salva al mundo amando

a los hermanos. La respuesta diaria de Dios a un mundo alejado, de espaldas a su amor, es seguir enviando a su Hijo Único para salvarlo. Esto se realiza de modo pleno en la celebración de la Eucaristía, en la que el Hijo se ofrece al Padre por la salvación del mundo. Testigos excepcionales de ello somos los sacerdotes, no sólo con la celebración litúrgica, sino haciendo de nuestra vida, «por Cristo, con El y en El», una ofrenda permanente. Dice el Papa, citando al santo Cura de Ars: «Siempre que celebraba tenía la costumbre de ofrecer también la propia vida como sacrificio: ¡cómo aprovecha a un sacerdote ofrecerse a Dios en sacrificio todas las mañanas!».

Queremos compartir con vosotros que el corazón del sacerdote que fija

la mirada en Jesús está lleno de amor, amor que tiene un nombre extraordinario: *misericordia*. San Lucas pone nuestra perfección en ser «misericordiosos», como el Padre lo es. Y comentaba el Papa Juan Pablo II que «fuera de la misericordia de Dios, no existe otra fuente de esperanza para la humanidad». Si esto es así, el futuro del mundo pasa por la misericordia de Dios, de la que nosotros somos ministros, especialmente en el sacramento de la Reconciliación. Nosotros hemos de recibir frecuentemente en este sacramento el perdón y la misericordia de Dios que nos renuevan. Regatear esfuerzos en el ejercicio de la misericordia, tanto en la vida de cada día como en la disponibilidad para ofrecer a otros el sacramento de la Reconciliación, es restarle futuro al mundo. El sacerdote, como Cristo, es icono del Padre misericordioso.

Dice san Juan que Cristo murió «para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos». El es el Pastor que dio la vida para reunir el rebaño. El sacerdote, que prolonga la misión de Cristo, tiene también la misión esencial de «reunir», es decir, ser ministro de comunión, hasta dar la vida si es preciso. La fidelidad al Buen Pastor nos sitúa en la expresión suprema de la amistad: *dar la vida*, ¡cuánto más el prestigio o una situación cualquiera! Dar la vida como a diario hacéis, porque «el discípulo no es más que su maestro».

¡Cuántas veces, como sacerdotes, tenemos que llevar la cruz en el ministerio! Bendita Cruz de Cristo, que siempre estará presente en nuestras vidas. Llevando la cruz participamos de un modo especial en el ministerio.

Hoy suena igualmente con fuerza la oración de Jesús: «Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado» (*Jn 17, 21*). Hasta cinco veces aparece esta petición en la oración sacerdotal. La pasión por la unidad es necesaria en la vida de un presbítero, si no quiere renunciar a su identidad de pastor. Pasión por la unidad y por la comunión con el obispo, también con los hermanos presbíteros, con los laicos y con las personas de vida consagrada. Pasión por la unidad y por la comunión de toda la Iglesia diocesana y de la Iglesia entera bajo la guía del Sucesor de Pedro, evitando toda desafección y alejamiento. Servir hoy a la comunión es una señal clara de nuestra fidelidad a Cristo, Buen Pastor.

Estamos llamados a vivir todo esto en el ejercicio de la caridad pastoral, la virtud que anima y guía la vida espiritual y ministerial del sacerdote. Con ella imitamos a Cristo, el Buen Pastor, con ella le somos fieles y con ella unificamos nuestra vida, amenazada de dispersión. Gracias a la caridad pastoral nuestro ministerio, más allá de un conjunto de tareas, se convierte en fuente privilegiada de nuestra santificación personal.

3. Queridos sacerdotes: «Cristo nos necesita»

«Un buen pastor, un pastor según el Corazón de Dios, es el tesoro más grande que el buen Dios puede conceder a una parroquia, y uno de los dones más preciosos de la misericordia divina», decía el santo Cura de Ais. Benedicto XVI, recogiendo esta

cita en su Carta con motivo del Año Sacerdotal, subraya: «Hablaba del sacerdocio como si no fuera posible llegar a percibir toda la grandeza del don y de la tarea confiados a una criatura humana».

Como sacerdotes, y con nuestros sacerdotes, queremos cantar, con humildad pero a la vez con voz potente, como María, nuestro propio *Magnificat*. El testimonio de la vida entregada de la inmensa mayoría de los sacerdotes es un motivo de alegría para la Iglesia y una fuerza evangelizadora en nuestras diócesis y cada una de sus comunidades, donde se admira y se reconoce con gratitud su trabajo pastoral y su testimonio de vida. Ellos son también un regalo para el mundo, aunque a veces no se les reconozca. Verdaderamente, vosotros, los sacerdotes, sois importantes no sólo por lo que hacéis, sino, sobre todo, por lo que sois. Por eso queremos recordar con afecto entrañable y gratitud sincera a los sacerdotes ancianos y enfermos que siguen ofreciendo con amor su vida al Señor. ¡Ánimo a todos! La gracia de Cristo nos precede y acompaña siempre. Él va delante de nosotros.

En este momento, con satisfacción, traemos a nuestra memoria y a nuestro corazón, y hacemos nuestras las palabras de Juan Pablo II en *Pastores dabo vobis*: «Vuestra tarea en la Iglesia es verdaderamente necesaria e insustituible. Vosotros lleváis el peso del ministerio sacerdotal y mantenéis el contacto diario con los fieles. Vosotros sois los ministros de la Eucaristía, los dispensadores de la misericordia divina en el sacramento de la Penitencia, los consoladores de las almas, los guías de todos los fieles en las tem-

pestuosas dificultades de la vida. Os saludamos con todo el corazón, os expresamos nuestra gratitud y os exhortamos a perseverar en este camino con ánimo alegre y decidido. No cedáis al desaliento. Nuestra obra no es nuestra, sino de Dios. El que nos ha llamado y nos ha enviado sigue junto a nosotros todos los días de nuestra vida, ya que nosotros actuamos por mandato de Cristo».

«*Ahí tienes a tu Madre*». Desde la Cruz, Jesús nos entregó a María, discípula perfecta y Madre de la unidad, indicándole al discípulo amado: «Ahí tienes a tu Madre» (*Jn 19, 27*). Cada discípulo está invitado a «recibirla en su casa». Invocamos a María, Madre de los sacerdotes, con esta bella oración conclusiva de Juan Pablo II en la Exhortación apostólica *Pastores dabo vobis*:

«Madre de Jesucristo, que estuviste con Él al comienzo de su vida y de su misión, lo buscaste como Maestro entre la muchedumbre, lo acompañaste en la cruz, exhausto por el sacrificio único y eterno, y tuviste a tu lado a Juan, como hijo tuyo, acoge desde el principio a los llamados al sacerdocio, protégelos en su formación y acompaña a tus hijos en su vida y ministerio, oh, Madre de los sacerdotes. Amén».

Queridos hermanos sacerdotes, queremos concluir este mensaje con la invitación que el Papa nos hace al final de su Carta para el Año Sacerdotal: *Dejaos conquistar por Cristo*.

Recibid el saludo afectuoso y fraterno en el Señor de vuestros obispos.

Con pluma ajena

Desde la Cruz

PRIMERA PALABRA

«Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lc 23, 34)

Ha llegado al Calvario la comitiva de los que van a ser ajusticiados.

Fuera de las murallas y en un re-
pecho que tiene forma de calavera va
a morir el Creador del mundo.

Los reos son despojados de sus
vestiduras, que luego se repartirán los
soldados que montan la guardia (Mt
27, 35). Las de Cristo estaban pega-
dos a las heridas de la flagelación:

«Al despegarle la ropa,
las heridas reverdecen;
pedazos de carne y sangre
salieron entre los pliegues.
Alma pegada a tus vicios,
si no puedes o no quieres
despegarte tus costumbres,
piensa en esa ropa y... ¡puede!»
(Lope de Vega)

Las piadosas mujeres que acompa-
ñaban a Jesús en el camino llorando
su muerte, le ofrecen ahora un brebaje
de vinagre y hiel (Mt 27, 34) que le
sirva de narcótico y aminore el su-
frimiento. Jesús, agradecido, con un
gesto de extraordinaria delicadeza, lo
acerca a sus labios para indicar que no
desprecia el intento compasivo de las
mujeres; pero no lo bebe, porque de-
sea padecer con pleno conocimiento.

Y a los pies de la cruz, el vaso de
hiel y vinagre será el testimonio mudo
del único consuelo que los hombres

ofrecieron a su Redentor cuando iba
a morir por ellos.

* * * * *

Luego ... lo crucificaron.

Con esta escueta palabra, sin más
ponderaciones ni comentarios, descri-
ben los cuatro evangelistas el suplicio
más atroz y más humillante que en-
tonces se conocía.

Los inmediatos destinatarios del
Evangelio sabían de qué se trataba.
Era el suplicio de los esclavos: in-
famante, como la horca en nuestros
días. Los cristianos de Filipos enten-
dían perfectamente a san Pablo cuan-
do decía, ponderando la humillación
de Jesús: «Cristo... se anonadó to-
mando forma de siervo y haciéndose
semejante a los hombres; y en la con-
dición de hombre se humilló, hecho
obediente hasta la muerte, y muerte
de cruz» (Flp 2, 7). ¿No había venido
Jesús a desandar el camino por el que
Adán nos llevó a la perdición? Aquél,
puro hombre, quiso ser como Dios y
se negó a obedecer. Este, siendo como
era Dios, se hizo obediente y esclavo
hasta en la forma de morir.

Tendieron a Jesús sobre el palo
horizontal de la cruz, que llevó el
Cirineo, y allí clavaron sin piedad
sus manos. Resonaron los golpes del
martillo sobre los clavos y el leño con
un sonido opaco que amortiguaba la

blanda almohadilla de las carnes traspasadas.

Levantaron luego con cuerdas y escaleras el cuerpo así clavado hasta cruzarlo y ajustado con el palo vertical. Dos clavos más cosieron al madero los pies que un día milagrosamente



caminaron sobre las aguas de Tiberiades y recorrieron un tiempo los caminos polvorientos de Palestina, anunciando la paz y repartiendo bienes.

«Oye, Pastor, que por amores mueres,
no te espante el rigor de mis pecados,
pues tan amigo de rendidos eres.
Espera, pues, y escucha mis cuidados.
Pero... ¿cómo te digo que me esperes,
si estás, para esperar, los pies clavados?»

(Lope de Vega)

Ya está Jesús en alto.

Donde todos le puedan ver debatiéndose entre la vida y la muerte.

Ya está Jesús en alto.

Él había dicho a Nicodemo: «Como Moisés levantó la serpiente de bronce en el desierto, así tiene que ser

levantado el Hijo del Hombre, para que todo el que cree tenga en él vida eterna» (Jn 3, 14-15).

Y en respuesta a aquellos griegos que pidieron recomendación a Felipe porque querían ver a Jesús, había dicho: «Cuando

yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn 12, 32).

Y ya está la muchedumbre a sus pies mirándole. No precisamente con la mirada de fe que salva, sino con la mirada del odio y de la burla. Son sus propios asesinos, que se gozan de verlo reducido a la impotencia: «Tú, que destruías el templo y en tres días lo levantabas, sálvate a ti mismo si eres hijo de Dios, y baja de la cruz» (Mt 27, 40); «a otros salvó y a sí mismo no puede salvarse. Rey de Israel es; que baje de la cruz y creeremos en él. ¿No puso su confianza en Dios? Pues que le salve ahora, si es que de verdad le quiere» (Mt 27, 42).

La oscuridad se va haciendo cada vez mayor en el Calvario. Da miedo pensar en ese desafío de los hombres a su Dios.

Da miedo pensar que el mismo Dios haya dicho: «De Dios no se ríe nadie» (Gal 6, 7).

Ya se abren los labios de Jesús...
¿Qué es lo que va a decir?

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen

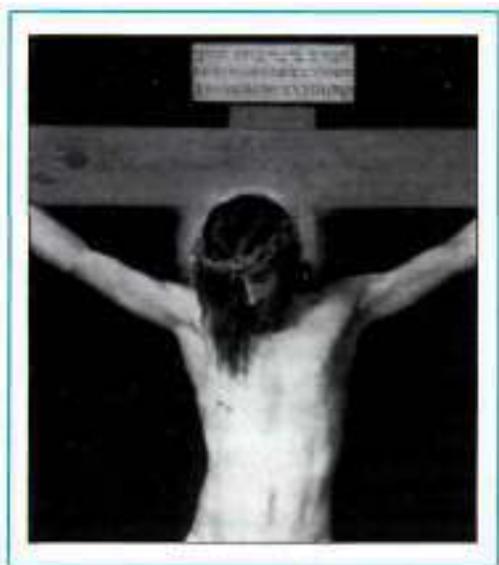
¿Qué es lo que dices. Señor? ¿Que no saben lo que hacen?

¿No sabían lo que hacían los sanedritas? Ellos dijeron: «¿Qué hacemos? Porque este hombre hace muchas señales. Si le dejamos que siga así, todos creerán en él» (Jn 11, 47 ss.).

¿No sabe lo que ha hecho Caitas? Él fue quien dijo calculadoramente: «Vosotros no sabéis nada, ni caéis en la cuenta de que es mejor que muera uno solo y no que perezca todo el pueblo» (Jn 11,49 ss.).

¿No lo sabía Pilatos, que ha reconocido hasta siete veces su inocencia, que ha dicho repetidamente que no encuentra en él causa digna de muerte y que, por fin, se ha lavado las manos cobardemente delante del pueblo y se lo ha entregado diciendo: «Yo soy inocente de la sangre de este justo. ¡Allá vosotros!»? (Mt 27, 24).

¿No lo sabía Judas, que hace unos instantes «acosado por el remordimiento, ha devuelto las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes diciendo: «Pequé entregando sangre inocente»? (Mt 27, 3 ss.).



¿No lo sabían los sacerdotes, que acaban de responder a Judas: «Y a nosotros, ¿qué? Allá tú»? (Mt 27, 4).

¿No lo sabían las turbas cuando gritaron suicidamente: «Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos»? (Mt 27, 25).

¿No lo sabía Pedro, el que juraba y perjuraba que, aunque todos le abandonaran, él no le abandonaría, y hace apenas unas horas ha jurado y perjurado que no le conocía?

¿No lo saben esos cobardes que se aprovechan ahora de verlo indefenso clavado en la cruz para mofarse de él?

..* ..* ..*

¡Señor! No es buena política tu generosa indulgencia.

¿No ves que, si te vemos tan propicio a perdonarnos, abusaremos de tu bondad?

Un día dijiste a los judíos: «Muchas cosas buenas he hecho entre vosotros. ¿Por cuál de ellas queréis apedrearme?» (Jn 10, 32). ¿Puedo contestarte yo?

Por una. Por la mejor de todas. Por tu disposición a perdonar siempre. Sólo a ti se te ocurre decir que vas a perdonar setenta veces siete, o decir

desde la cruz: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.»

¿No ves que vamos a abusar de tu indulgencia?

¡Vaya si lo veías!

Y con todo dijiste:

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen

• • •

El Señor no está en la cruz para hacer frases hermosas.

No ha dicho lo que acaba de decir... para ningún coleccionista de autógrafos famosos.

Es la Verdad infinita, que no puede engañarse ni engañar.

Debe tener razón.

Los hombres no sabemos lo que hacemos cuando pecamos. A Dios no le roza siquiera nuestra ofensa. El único mal que hacemos es nuestro propio daño.

• • •

Pero es preciso que pensemos igual cuando se trata de la maldad ajena; cuando se trata del que nos hiere u ofende; del que nos hace daño a nosotros.

Tampoco ése sabe lo que hace.

No sabe lo que hace el que te ofende a ti, ¡pobre hombre!

¿Por qué, entonces, te resistes a perdonarle?

¿Por qué tienes dos medidas: una, chiquita, para medir tu ofensa a Dios, de quien esperas siempre que te perdone pronto; y otra, más grande, casi infinita, para calibrar la injuria que te infliere tu hermano, a quien tarde o nunca piensas perdonar?

¿No recuerdas la parábola del siervo a quien perdonó su dueño una

deuda cuantiosa, y que luego él no quiso perdonar al otro conservo que le debía una cantidad insignificante? (Mt 18, 23-35).

Dijo un día Jesús: «Si vosotros perdonáis a otros sus faltas, os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los otros, tampoco vuestro Padre os perdonará» (Mt 6, 14 ss.).

Y esto había escrito el autor del Eclesiástico:

«Perdona a tu prójimo el agravio y, en cuanto lo pidas, te serán perdonados tus pecados. Pero hombre que a hombre guarda ira, ¿cómo espera indulgencia del Señor?

De un hombre como él piedad no tiene,

¿y va a pedir perdón por sus pecados?

El que no es más que carne guarda rencor,

¿quién va a tener piedad de sus delitos?»

(Eclo 28, 2-5)

Da escalofrío pensar lo que pedimos a Dios cuando, rehusando perdonar a nuestros hermanos, rezamos el Padrenuestro: «Perdónanos nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.»

¿Qué va a ser de nosotros, si Dios nos mide con la misma medida con que nosotros medimos a los demás?

Salvador Muñoz Iglesias (+)

Lámpara para mis pasos
Editorial de Espiritualidad

Relatos Eucarísticos

De Flandes a El Escorial

En la sacristía del Real Monasterio de El Escorial se encuentra una Forma eucarística que fue llevada allí en tiempo de Felipe II y a la que desde Carlos II se le ha tributado culto público dos veces al año, los días 29 de septiembre, festividad de San Miguel, y 28 de octubre, fiesta de San Simón y San Judas.

A finales de junio de 1572, unos seguidores del reformador suizo Zwinglio irrumpieron en la iglesia católica de Gorkum, población a unos 55 kilómetros de La Haya (Holanda), bajo los dominios del rey Felipe II. Su odio a todo lo que fuese católico -iglesias, imágenes, reliquias, etc.- les llevó al extremo de apoderarse de una Hostia consagrada, que extrajeron del copón donde se reservaba. Uno de los que profanó el templo tomó la forma y, arrojándola al suelo, la pisoteó, abriendo en ella tres orificios con los clavos de su calzado, de las que brotaron unas gotas de sangre. Sangre que, a pesar del tiempo transcurrido, todavía hoy se observa claramente en los bordes de los tres agujeros, aunque seca y con un color rojo un tanto desvaído por el paso de los años.

Ante tal extraño prodigio, los profanadores se turbaron, y uno de ellos, apenado, fue a dar cuenta de lo

sucedido al rector de la iglesia, Juan van der Delft. Éste recogió la forma consagrada del suelo y, ambos, rector y profanador, viendo el cariz que tomaban los acontecimientos, huyeron de la ciudad a Malinas, refugiándose en un convento de los Padres Franciscanos. Allí el profanador se convirtió y tomó el hábito franciscano.

Pero en 1572 Malinas cayó en manos de los sublevados, y los católicos enviaron sus reliquias a la próxima ciudad de Amberes para ponerlas a salvo. Por el testimonio escrito del propio rector consta que la santa forma se entregó a Andrés de Horst, hombre de plena confianza y reconocida piedad, para que la custodiase, aunque bajo la vigilancia de los Padres Franciscanos.

Cierto noble alemán llamado Fernando Weidner, cortesano y capitán del ejército del emperador de Austria, al tener noticia de la Forma milagrosa, deseó vivamente poseerla, no cejando en su empeño hasta conseguirlo. Por mediación del mismo Andrés de Horst se la pidió al prior de los franciscanos de Malinas, y con el apoyo del propio Van der Delft consiguió que le fuese entregada. La entrega fue realizada en 1580 en presencia del rector y del prior de los franciscanos. Pensaba, además,

llevársela a Alemania para recibir a ciertos incrédulos que negaban la sagrada Eucaristía. Le fue entregado asimismo un documento que avalaba su autenticidad (documento que se encuentra en El Escorial).

Llegado a Viena Fernando Weidner con dicho documento y con la Sagrada Forma, se dio a conocer a su amigo el noble Andrés Hirsch y éste informó al Consejero del emperador, barón Adam Dietrichstein, y a su esposa doña Margarita de Cardona, que mostraron vivo deseo a Hirsch de que consiguiese la Forma. Éste importunó tanto al noble alemán Weidner que no tuvo más remedio que regalársela.

Muerto el barón Dietrichstein, quedó doña Margarita dueña única de la Sagrada Forma, llevándosela consigo después a Praga. Más tarde resolvió enviársela en 1594 a Felipe II por mediación de su hija la marquesa de Navarrés, residente en España. Antes de enviársela a su hija, quiso hacer constar por escrito ante notario y testigos que era la misma Forma que ella y su marido habían recibido de Fernando Weidner.

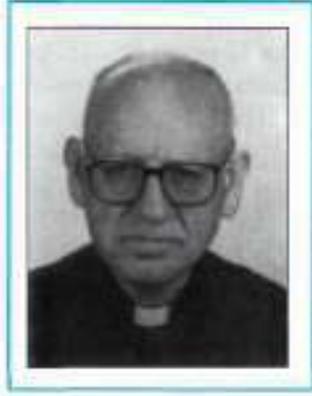


Posteriormente, para que la Forma pudiese ser venerada en exposición pública, y a la vez quedase oculta cuando esto no tuviese lugar, el rey Carlos II pensó que un cuadro la ocultara. Claudio Coello lo realizó. En él se representa al padre Franciscano de los Santos impartiendo la bendición al monarca.

En la guerra civil que hubo en España en el siglo XX, los 67 religiosos de El Escorial fueron apresados y, gracias al sacristán, padre José Llamas, que ocultó la Sagrada Forma en unos corporales debajo de una peana de un estante antes de ser detenido, se conservó, pues allí la encontró el padre Llamas, único

superviviente, intacta. En esa época desapareció la custodia que regaló Isabel II; y en el verano de 1942, la custodia de Carlos II fue robada de su camarín. Por fortuna, el ladrón dejó la Forma en el templete. Para evitar otros robos sacrilegos, la Comunidad agustiniana encargó a Talleres Granda la confección de otra custodia, que fue estrenada en 1944.

Del Consejo Nacional



"Nombramiento de Vice Director Espiritual Nacional.

El Consiliario Nacional de la Adoración Nocturna Española, y Arzobispo de Zaragoza, Monseñor D. Manuel Ureña Pastor, ha nombrado Vice Director Espiritual Nacional al Rev. D. José Rodrigo Rodríguez, sacerdote perteneciente a la diócesis de Getafe.

D. José Rodrigo es Adorador Nocturno Veterano Constante, y ha estado muchos años vinculado al Consejo Nacional, prestando siempre una eficaz y fecunda colaboración. Queremos felicitar a D. José por este nombramiento, y agradecemos

a Monseñor Ureña esta nueva ayuda en el aspecto espiritual para nuestra asociación.

EL CONSEJO NACIONAL

Turno Jubilar de Veteranos

El miércoles, día 31 a las 22:00 horas, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Pozuelo de Alarcón y Santa Cristina.

TURNOS: 15 San Vicente de Paúl, 16 San Antonio, 17 San Roque, 19 Inmaculado Corazón de María y 20 Ntra. Sra. de las Nieves.

Necrológica

D. JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ COBREROS

Adorador Veterano de la Sección de Santa Cristina.

D. MARCELINO DEL REAL RUIZ

Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar y Presidente que fue de la Sección de Tetuán de las Victorias.

D. JOSÉ MANUEL CABRERO SANTOS

Hijo de la adoradora M.^a Isabel Santos Diez, Sección de San Lorenzo de El Escorial.

D.^a REMEDIOS CIUDAD GONZÁLEZ

Madre del adorador Manuel Fernández Ciudad, Sección de Vallecas.

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID

MARZO 2010

TURNO	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELEFONO	HORA DE COMIENZO
1	20	Sta. María del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,30
2	13	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	5	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	19	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 304100	21,00
6	26	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
10	12	Sta. Rita (PP. Agust. Recol.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	21,30
11	26	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	25	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
13	6	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	12	San Hermenegildo	Fósforo,4	y 13 66 29 71	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul	915 69 38 18	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	21,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	914 61 61 28	21,00
19	20	Inmaculado Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	5	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	917 34 52 10	22,30
21	12	San Hermenegildo	Fósforo,4	913 66 2971	21,30
22	13	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda s/n.	913 00 21 27	21,00
23	5	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	5	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 77 22	22,30
25	27	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,00
27	13	San Blas	Aiconera, 1	913 06 29 01	20,00
28	5	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	914 15 60 77	21,00
29	12	Santa María Magdalena	Dracena, 23	914 57 49 38	22,00
30	5	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	5	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	25	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
33	4	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 56	22,30
34	27	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,00
35	26	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	913 000646	22,00
36	20	San Matías	Plaza de la Iglesia, 1	917 63 16 62	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranaz, 22	913 20 71 61	22,00
38	26	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 504574	22,00
39	5	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	20,00
40	12	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 20 18	22,00
41	12	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 20 45	22,00
42	5	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	5	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	26	Parr. Sta. M.ª Madre de I.	Gómez de Arteche, 30	915 08 23 74	22,00
45	19	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Man, 9	915 69 00 55	22,00
46	5	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 13 36 63	22,00
47	12	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00
48	5	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30
49	19	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	913 71 89 41	22,00
50	12	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
51	27	Basílica Medinaceli	P. de Jesús, 2	914 29 68 93	21,00
52	4	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	913 73 18 15	22,00
53	5	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbietta, 57	915 5125 07	22,00
54	5	Parr. Sta. M.ª del Pinar	Jazmín. 7	913 02 40 71	22,00
55	26	Parr. Santiago el Mayor	Montserrat, 13 A	915 42 65 82	21,00
56	18	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	913 50 08 41	21,00
57	6	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 67 51 35	21,00
58	16	Parr. Santos Justos y Pastor	Plaza Dos de Mayo, 11	915 21 79 25	22,00
59	5	Parr. Santa Catalina Laboure	Arroyo de Opañel, 29	914 69 91 79	21,00
60	19	Parr. Sta. M.ª de Cervellón	Belisana, 2	913 00 29 02	21,00
61	6	Parr. Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra, 11	917 78 35 54	22,00
62	10	San Jerónimo el Real	Moreto, 4	914 20 35 78	22,00
63	12	San Gabriel de la Dolorosa	Arte, 4	913 02 06 07	22,00

Día 31: Turno de Veteranos, 22 horas. Basílica de la Milagrosa (García de Paredes, 45)

EN PREPARACIÓN:

TURNO 19	Parr. Santiago y S. Juan Bautista	C/. Santiago, 24	915 48 08 24	21:00
TURNO 12	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe, 1	91380 18 19	21:00
TURNO 20	Nra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S. Isidro)	Toledo, 37	913 69 20 37	21:00
TURNO 26	San Martín de Porres	Abárzuza s/n.	913 82 04 94	21:00

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (MARZO 2010)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	6	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	21.30
TETUAN DE LAS VICTORIAS	12	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas. 34	915 79 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCON	26	PaT. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia. 1	913 52 05 82	22,00
SANTA CRISTINA T I y II	13	Parr. Santa Cristina	P.º Extremadura. 32	914 64 49 70	
TVI	26	Parr. Crucifixión del Señor	Cuan de Poblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL CAMPAMENTO	20	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria. 5	913 67 40 16	21,00
T. I y II	12	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	913 26 34 04	21,30
FÁTIMA	13	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá. 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	26	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda. 5	913 31 12 12	23,00
ALCOBENDAS					
T. I	6	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	916 52 12 02	22.30
T. II	20	San Lesnies Abad	Paseo La Chopera, 50	916 62 04 32	22.30
T. III	19	Pau. de San Agustín	Constitución. 106	916 53 57 01	21.30
MINGORRUBIO	11	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	9137601 41	21.00
PINAR DEL REY					
TI	6	San Isidoro	Balaguer. s/n.	913 83 14 43	22.00
T. II	19	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 1443	22.00
CIUDAD DE LOS ANGELES	20	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita. 27	913 17 62 04	22.30
LAS ROZAS					
TI	12	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia. 1	916 34 43 53	22.00
T. II	19	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente. 7	916 37 75 84	22.00
T. III	5	Parr. San José de Las Matas	A. Vives. 31	916 30 37 00	21.00
PEÑA GRANDE	19	Parr. de San Rafael	Islas Saipán, 35	913 73 94 00	22.00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL	20	San Lorenzo Mártir	Medinaceli. 21	918 90 54 24	22.30
MAJADAHONDA	5	Parr. de Santa María	Avda. de España. 47	916 34 09 28	21.30
TRES CANTOS	20	Santa Teresa	Sector Pintores, 11	918 03 18 58	22.30
LA NAVATA	19	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22.30
LA MORALEJA	26	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo. 44	916 61 54 40	22.00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	12	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz. F. 4	916 52 46 48	21.00
COLL. VILLALBA	6	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Vtllalba		21.30
VILLANUEVA DEL PARDILLO	19	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge. 2	918 15 07 12	21.00
Diócesis de Getafe					
GETAFE	27	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	13	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	918 91 05 13	23.00
CHINCHÓN	20	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio. 1		21.00
BOADILLA DEL MONTE	13	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convenio)	Monjas. 3	916 32 41 93	21.00
ALCORCÓN	6	Parr. Sta. María la Blanca	PL de la Iglesia	916 19 03 13	21.00
MÓSTOLES	13	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces. 1	916 14 68 04	22.00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	20	Santiago Apóstol	C/. Goya. 2		21.30
SEMIN. GETAFE	5	Ermite Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22.30
CADALSO VIDRIOS	20	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 64 01 34	21.00
GRINÓN	20	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	CA Iglesia. 1	918 140031	21.30
PARLA	13	Pan", de S. Bernardo	C/. Fuentebella. 52	916 05 69 04	22.00
PELAYOS DE LA PRESA	12	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22.00
CUBAS DE LA SAGRA	13	Pan-, de San Andrés		'lis 14 22 05	22.00
VILLA DEL PRADO	13	Asunción de Nuestra Señora	Plaza del Ayuntamiento		

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

- Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.
Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.
- Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN, **19:00** horas.

MES DE MARZO DE 2010

JUEVES

- 4 Retiro de Cuaresma (Consultar pág. 8)
11 Retiro de Cuaresma (Consultar pág. 8)
18 Retiro de Cuaresma (Consultar pág. 9)
25 Via Crucis (Consultar pág. 9)

Lunes, días: 1, 8,15,22 y 29.

MES DE ABRIL DE 2010

JUEVES

- 8 Secc. de Madrid. Turno 40 San Alberto Magno
15 Secc. de Madrid. Turno 41 Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucía
22 Secc. de Madrid. Turno 45 San Fulgencio y San Bernardo
29 Secc. de Campamento. Turno I y II Ntra. Sra. del Pilar

Lunes, días: 5,12,19 y 26.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE MARZO

Esquema del Domingo I	del día 20 al 26.	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 1 al 5 y del 27 al 31.	» 87
Esquema del Domingo III	del día 6 al 12.	» 131
Esquema del Domingo IV	del día 13 al 19.	» 171

Las antífonas del 1 al 31 corresponden al Tiempo de Cuaresma, en este período también puede utilizarse el esquema propio de Cuaresma, página 353.

ENCUENTRO EUCARÍSTICO ZONA ESTE



DÍA 6 DE MARZO

A LAS 18:00 HORAS EN LA PARROQUIA DE
SAN JUAN EVANGELISTA

(Plaza Venecia, I)



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID